

PAUTAS PARA CAMBIAR LA CONDUCTA

EL COMPORTAMIENTO OBEDIENTE SE APRENDE MEJOR A TRAVÉS DE PEQUEÑAS FASES O SECUENCIAS DE FÁCIL OBEDIENCIA POR PARTE DEL NIÑO Y REFORZANDO LAS MISMAS.

DESOBEDECER ES UNA FORMA DE LOGRAR LA ATENCIÓN DEL ADULTO.

LA ATENCIÓN LA DEBE OBTENER EL NIÑO POR OBEDECER Y NO POR SU DESOBEDIENCIA.

❖ Ver en la TV un documental de animales, ir de excursión, salir a la calle, practicar con la bici, etc.; podrían ser consecuencias derivadas de AUMENTAR SU CONDUCTA OBEDIENTE.

❖ Asocie los reforzadores de actividad o situación con los sociales (sonrisa, elogio, comentarios positivos, etc.) cuando el niño obedezca.

❖ Las instrucciones para que el niño realice determinada cosa deben ser claras, concisas y objetivas y nunca ambiguas, extensas, inconsistentes, etc. No acostumbre al niño a darle instrucciones en voz muy alta y de una a otra dependencia de la casa.

❖ A partir de la 3ª instrucción “desoída” el niño ya debe recibir la consecuencia de ello. Por ejemplo se le separa o aísla de los demás hasta que obedezca.

❖ Informe al niño de los progresos que va realizando en su obediencia. Sólo el éxito en la actividad garantizará las repeticiones.

Otros consejos...:

✓ El niño necesita una familia con **normas claras** y bien definidas.

✓ Los miembros de la familia han de ponerse de acuerdo sobre lo que se le va a exigir al niño, los castigos en caso de desobediencia, los premios, las frases que no se deben utilizar, etc.; especialmente la pareja. Se debe evitar el quitarse la razón unos y otros en presencia del niño.

✓ Que **nadie deje su responsabilidad en manos de otros.**

✓ No grite o pegue a su hijo por muy grave que sea lo que ha hecho. No conseguirá buenos resultados. Si en algún caso se impone un azote como último recurso, este debe ser para corregir al niño, nunca para desahogarse el adulto.

✓ Si se amenaza al niño con alguna consecuencia negativa a una conducta indeseable concreta o se le promete algún refuerzo ante una conducta deseable, **hay que cumplir** lo amenazado o prometido. Un castigo no se debe levantar. **El castigo ha de cumplirse siempre**, no sirve aquí tampoco el chantaje del tipo:

- Ya me voy a portar bien/no lo volveré a hacer...etc.

Si el niño responde con estas frases hágale saber que ya es demasiado tarde y que debe cumplir su castigo.

✓ Tenga presente que en muchas ocasiones nosotros también salimos perjudicados al imponer algún castigo, puesto que nos implica directamente (para que el niño deje de hacer algún tipo de actividades, salir a la calle por ejemplo, tiene que sacrificarse un adulto para quedarse con él). Por ello hay que ser muy paciente y consistente en la aplicación de castigos y también sopesar muy bien, antes de decidir qué castigo va a imponerse, si vamos a poder llevarlo a cabo correctamente.

✓ **El castigo ha de ser justo**. El castigo ha de ser poco frecuente (no castigue al niño todos los días, ni le imponga un castigo tras otro a lo largo del día).

✓ No repita demasiado las mismas cosas, **la machaconería es ineficaz**, su hijo entiende a la primera lo que se le manda. Déjele claro lo que quiere. Por ejemplo:

- Si no recoges los juguetes no podrás salir a la calle.

Una vez que el niño sabe lo que se le exige no ceda ni acepte chantajes de ningún tipo. Continúe sin gritar, hable despacio y con tranquilidad. La clave es indiferencia. Cuando se calme recuérdale que si quiere salir a la calle sólo tiene que recoger los juguetes. Si el niño no cede en su actitud no le permita salir.

✓ Tiene que ser muy paciente y mostrarse muy seguro. El niño debe percibir que estamos **tranquilos** y no nos desesperamos.

✓ **Evite** frases como:

- Eres malo...

- Ya no te quiero...

✓ **No haga comparaciones dolorosas.** En ocasiones las comparaciones son injustas. Comparar con justicia es muy difícil. Frases como:

- Fíjate en tu hermana..., que poco te pareces a ella.

Son poco constructivas. Estas frases le dan una visión de cómo es él, una visión falsa.

Algunas consideraciones sobre premios y castigos:

a. Las recompensas son necesarias y tienen más fuerza cuando se aplican de forma inmediata a la conducta deseada. Después, poco a poco, iremos aplazándolas. Los premios pierden fuerza cuando se aplazan demasiado o cuando se usan en exceso.

b. Cuando una actividad que consideremos necesaria no le guste debemos asociarla de forma inmediata a otra que le gusta, así conseguiremos que realice la primera sin problemas.

c. Si queremos que aprenda a hacer algo, seamos un buen ejemplo. Si el modelo obtiene resultados positivos (atención, alabanzas, etc) le imitará con más fuerza. No olvidemos que puede suceder lo mismo en sentido negativo (si otro niño amenazando obtiene lo que quería lo tratará de imitar).

d. A veces podemos aislar al niño para eliminar una conducta conflictiva e indeseada. Cuando utilicemos esta técnica hay que tener en cuenta que:

- El lugar elegido no debe ser atractivo. El tiempo debe ser limitado.

- La reincorporación debe estar unida al desarrollo de una actividad positiva.

e. El castigo es el último recurso para conseguir que algo se haga o se deje de hacer. Tiene 2 formas: Presentar una situación desagradable cuando hace algo inadecuado o retirar un privilegio. El castigo debe aplicarse bajo una serie de condiciones para que funcione:

- Ser inmediato.
- Ser aplicado siempre.
- Se ha de saber por qué.
- Ser intenso y corto. Los gritos sirven de poco.

- Se han de buscar alternativas. Debe existir la posibilidad de restaurar el daño y de encontrar caminos para obtener la recompensa.